

## Tarahumaras – Rarámuri

### Del nombre

Los tarahumaras se llaman a sí mismos Rarámuri, que significa corredores a pie; proviene de las raíces: rara (pie) y muri (correr). Para ellos es sinónimo de las personas o los humanos. A los mestizos en general se les designa con el término chabochi, que significa los que tienen barbas.

### Lengua

La lengua tarahumara forma parte de la familia yuto-azteca, que se extiende desde Utah en los Estados Unidos hasta Centroamérica, emparentado con el subgrupo pima-tepehuano y el cora-huichol. La diversidad de lenguas yuto-aztecas que se hablan en el noroeste de México puede ser indicativa de que los hablantes de estas lenguas han ocupado el territorio por miles de años. Existen diferencias dialectales que, sin llegar a ser muy profundas, provocan ininteligibilidad entre los propios rarámuri en esa amplia región serrana.

### Localización

Habitan la parte de la Sierra Madre Occidental, que atraviesa el estado de Chihuahua, el suroeste de Durango y parte de Sonora. Comparten territorio con los tepehuanes, pimas, guarijíos y mestizos. De los grupos originarios de la región es el más numeroso y habita un espacio más amplio que los demás, por lo que a su territorio también se le denomina sierra Tarahumara.

La sierra Tarahumara está formada por elevadas montañas que alcanzan hasta 3 000 msnm y profundas barrancas. Se le ha dividido geográficamente en Alta y Baja Tarahumara. Los tarahumara rarámuri viven de manera dispersa en rancherías y pueblos, principalmente de los municipios de Guadalupe y Calvo, Morelos, Balleza, Batopilas, Guazaparez, Moris, Uruachi, Chínipas, Maguarichi, Bocoyna, Nonoava, Carichí, Guerrero, Temósachi, Ocampo, Urique, Guachochi y unos cuantos municipios más. **La muestra fotográfica de esta colección proviene de poblados de estos últimos tres municipios.**

### Algunos antecedentes históricos

A la llegada de los españoles, el actual estado de Chihuahua era ocupado por pueblos de gran diversidad entre ellos. La colonización dio inicio con la explotación de una mina en 1557 y la fundación de Santa Bárbara, primer centro de población española. Los jesuitas llegaron para evangelizar, estableciendo una misión en el Valle de San Pablo, hoy Balleza. La tarea evangelizadora se suspendió por la rebelión de tarahumaras y tepehuanes en 1620 reanudándose hasta 1639 con la misión de San Felipe de Jesús. Los misioneros se desplazaban hacia regiones de "gentiles" para convertirlos y congregarlos en pueblos, además de sustituir a sus autoridades con nuevos puestos, como por ejemplo: gobernadores, capitanes, generales, soldados, fiscales, mayores y temastianes. Las imposiciones dieron lugar a las rebeliones ocurridas en el siglo XVII, lo que condujo a los jesuitas a introducir cambios en el siglo XVIII, cuando decidieron que los indígenas asistieran a las misiones sólo para trabajar y a los rituales en la iglesia.

Una nueva rebelión de los rarámuri de Nonoava tuvo lugar en 1876, debido al despojo de tierras de que fueron objeto por parte de mestizos amparados en las leyes de desamortización dictadas en 1856. Aunque el conflicto se solucionó con la devolución de las tierras, nuevos abusos de los mestizos siguieron provocando levantamientos, como el de Agua Amarilla en 1895 y el de Chinatú en 1898.

La región vivió un impulso económico basado en la minería, actividad que se desplomó con la caída mundial del precio de la plata a fines del siglo XIX y principios del XX, lo que marcó el auge de la explotación forestal y la llegada de extranjeros a territorio rarámuri, así como la construcción del ferrocarril Kansas City.

En 1900 los jesuitas reiniciaron su labor evangelizadora, fundaron escuelas y, finalmente, en 1938 se estableció en Guachochi una escuela Normal para maestros indígenas, de donde emergió posteriormente el Consejo Supremo Tarahumara.

Con la Reforma Agraria los tarahumaras fueron dotados de tierras ejidales; lo cual dio pie a la atroz demanda del bosque por parte de las compañías madereras y a la instauración de aserraderos, destacando la actividad del Grupo Chihuahua.

La explotación del bosque y la tenencia de la tierra marcaron significativamente los procesos sociales que se desarrollaron en la región y que derivaron en el tipo de relaciones asimétricas entre mestizos y tarámuris que prevalecen.

### **Economía, territorio, ecología y producción**

La sierra Tarahumara es escabrosa y quebrada, con bruscos desniveles entre elevadas montañas y profundas barrancas, que conforman dos zonas ecológicas distintas. La flora en la sierra se integra por pinares acompañados de encinos, álamos, fresnos, robles; y, en las planicies, especies tales como el táscate, la manzanilla y algunas variedades de plantas desérticas como el nopal, el cactus de bola y la yuca.

Con relación a la fauna todavía se encuentran especies como el gato montés, el coyote, el lobo, el zorro, el zorrillo, la ardilla, el ratón, el topo, el águila, el zopilote, la codorniz y el pavo salvaje; aunque la irracional explotación forestal de la sierra, ha conducido a la desaparición de algunas especies de la flora y la fauna de la región, y al desequilibrio ecológico de ciertas áreas; por lo que, el puma, el ocelote, el oso gris y el venado cola blanca, se encuentran ya en peligro de extinción.

Los principales ríos que irrigan la zona son afluentes del Fuerte, el Tutuaca, el Papigochi y el Mayo.

Pese a las dificultades que ello representa, para los tarahumaras la principal actividad para su subsistencia es el cultivo del maíz. Alrededor de él se organiza la mayor parte de su vida cotidiana y ceremonial. Las tierras de cultivo se hallan dispersas en pequeñas mesetas y laderas, lo que influye en la dispersión de los asentamientos que se organizan en rancherías. La fragilidad del suelo sólo permite el trabajo agrícola con instrumentos manuales y de tracción animal. Se utiliza el estiércol de ganado caprino y vacuno para la fertilización de los campos, aunque en algunos lugares se depende de los fertilizantes químicos.

La cría y el cuidado del ganado es también una actividad importante sobre todo en los municipios de Balleza, Carichí y Nonoava. Para el tarahumara la posesión de animales: vacas, caballos, cabras, borregos o gallinas, es un símbolo de riqueza.

De manera paralela, se emplean como asalariados en los aserraderos o centros de población más cercanos; un amplio sector opta por la migración temporal o definitiva a los estados de Sonora, Sinaloa y Durango. Esa situación explica la existencia de más de 35 asentamientos de tarahumaras en las áreas marginales de la ciudad de Chihuahua, con carencias de todo tipo de servicios; espacio urbano en el que los tarahumaras reproducen parte de su cultura, mientras que otra parte de esa riqueza se diluye en la cultura urbana a la que se integran como estrategia de sobrevivencia.

Cabe mencionar que, a lo largo de casi medio siglo, la actividad del narcotráfico ha cobrado importancia en ciertas áreas de la sierra, influyendo de manera impositiva en la reproducción social y cultural de los tarahumaras. La violencia y el abuso del poder tanto por parte de los narcotraficantes como de quienes los combaten, devienen en la descomposición social que rodea a los grupos que habitan en la sierra, lo que propicia el despojo de tierras entre los propios grupos indígenas, como los tepehuanos, los guarojíos y los o'oba.

### **Artesanías**

Los tarahumaras fabrican objetos para satisfacer las necesidades de la familia, tanto para el uso cotidiano como para las ceremonias y rituales. Las mujeres hacen ollas de barro, cajetes, platos, vasos, tazas y jarros; en algunos lugares también usan la palma y palmilla para tejer canastas de diversos tamaños. Los hombres fabrican violines,

bolas, arcos y tambores, bateas, cucharas y tallan figuras con madera. Unos y otros tejen cobijas y fajas de lana con figuras geométricas.

La artesanía producida para la comercialización se vende en Creel, Carichí, Batopilas, Guachochi y Bocoyna. Algunos forasteros se acercan a los pueblos para comprar artesanía y exportarla.

### **Cosmogonía y religión**

En los relatos rarámuri se cuenta que en el principio de los tiempos Dios les dio vida a ellos y el diablo a los chabochis. Así explican las relaciones asimétricas entre la sociedad rarámuri y la sociedad mestiza.

La religión de los tarahumaras está presente en las relaciones interpersonales, en la institución política del pueblo, en los valores morales, normas y costumbres que rigen a su sociedad. Su religión se constituye tanto de elementos anteriores a la evangelización jesuita como de los que han tomado de la religión católica. Las deidades principales son Támuje Onorá o Onóruame, "Nuestro Padre", asociado con el Sol y Tamujé Yerá o Iyerúame, "Nuestra Madre", asociada con la Luna y la Virgen María. Realizan rituales ligados al ciclo agrícola que no se realizan en la iglesia sino en algún rancho, en los campos de cultivo o en los cerros. En estas ceremonias se danza, se come y se bebe tesgüino.

Los miembros de un pueblo se reúnen los domingos en la iglesia para escuchar el "rezo del mestrdi", por lo general en su misma lengua. A veces se invita a los sacerdotes católicos para que oficien misa e impartan el sacramento del bautismo.

### **Salud**

Desde la perspectiva de este grupo, la salud refleja la calidad de las relaciones del individuo con otros seres del universo, pues el que sean protegidos o dañados por ellos, depende de la interacción del hombre con los seres sobrenaturales.

Los tarahumaras consideran que el ser humano se compone de un cuerpo y de una o más almas. El cuerpo está constituido por sapá (partes carnosas o músculos), ochí (huesos) y lá (sangre), animados por una o más almas. Las peores enfermedades se considera que pueden causar la pérdida de las almas, provocadas por un hechicero o por la ingestión de las plantas jícuri o bakánowi. Estas deben ser tratadas por especialistas como el sipáame o raspador, quien cura por medio de la raspa del jícuri y el bakánow; el owirúame que cura por succión; el onéame que sana a través de los sueños; y el wanáame quien también succiona el mal.

El médico rarámuri es respetado e incluso temido ya que puede utilizar su poder para hacer daño o para curar; establece una relación de reciprocidad con sus pacientes; él debe cuidar de la salud de éstos, a cambio de lo cual obtendrá prestigio y obsequios materiales, ya sea dinero, alimentos o animales.

Los trastornos comunes son tratados a nivel doméstico, realizan rituales de curación.

### **Fiestas**

El calendario festivo está estrechamente relacionado con el ciclo agrícola. Las fiestas más importantes son el día de La Candelaria, Semana Santa, la fiesta del patrón de la iglesia, la Purísima Concepción, la Virgen de Guadalupe, la navidad, el fin de año y la Epifanía. En las ceremonias se llevan a cabo las danzas de Matachines y Yúmari - excepto en Semana Santa en que se baila Fariseos y Pascola- y se ofrece tesgüino y comida a Onóruame, que se comparte con los asistentes a la celebración.

### **Organización social**

La unidad social básica es la familia nuclear formada por el padre, la madre y los hijos. La pareja recién casada va a vivir a casa de los padres de la mujer y en cuanto les es posible tener casa y tierra se establecen por separado. Construyen sus casas con madera, adobe, cantera o piedra, dependiendo del material que encuentren disponible; incluso, adaptan sus construcciones aprovechando cuevas en las rocas. En las viviendas de madera, colocan troncos de pino de manera horizontal, uno sobre otro, con techo de canoa o de vigas de dos aguas; los troncos son ensamblados en las

esquinas y las rendijas son tapadas con una mezcla de lodo. Para construir una casa generalmente se organiza una tesgüinada. Generalmente la vivienda consta de un solo cuarto que utilizan para guarecerse del frío o la lluvia pero también es común que la gente duerma y cocine a la intemperie. Por lo extremo de la temperatura, la mayoría cuentan con una estufa o calentón hecho de lámina, además de utensilios de cocina y enseres para descanso.

Los tarahumaras están organizados en pueblos que gobiernan un determinado número de rancherías. El gobernador nombra a uno o dos generales que actúan como mensajeros y son auxiliados en su tarea por capitanes. El alguacil es el encargado de distribuir los bastones de mando a los gobernadores y de guardarlos en la iglesia. También existe un mayor que concerta matrimonios y aconseja en caso de dificultades, un maestro que es el encargado de rezar en tarahumara durante el culto religioso dominical. Esta estructura de cargos varía de pueblo a pueblo. Los habitantes de las rancherías que pertenecen a un pueblo se reúnen los domingos y los días de fiesta.

**Nota:** Resumen realizado básicamente con información del sitio oficial: <http://www.cdi.gob.mx>

Fuentes secundarias:

- Pintado Cortina, Ana Paula, Tarahumaras , México, CDI : PNUD, 2004.(Pueblos indígenas del México contemporáneo)
- No de registro FODAER 533. Publicaciones del Equipo Pueblo, en la década de 1980  
<http://132.248.82.60/fodaer>
- No de registro FODAER 1182: Montemayor Carlos; The Secondhead News; Aguilar Pérez Enrique; Diario de Chihuahua, El Heraldo de Chihuahua, Pérez Campos Abelardo; Revista 4º Poder; Barrio Terrazas Francisco <http://132.248.82.60/fodaer>